

EDITORIAL



Amazónicas no se conviertan en una experiencia esporádica un verano o en el recuerdo de “aquella vez que hice un voluntariado internacional”. Queremos que la experiencia transforme la vida, porque así entendemos la misión, que comience a transformarla incluso antes de salir y que siga transformándola a la vuelta. Porque no se trata de vivir una experiencia de misión sino de vivir **la vida como misión**.

Ojalá cada vez seamos más los laicos llamados a la misión, porque la iglesia nos necesita y porque es una **vocación que merece la pena ser vivida**. El Papa Francisco nos dice refiriéndose a esta vocación laical que “demostramos gracias por los laicos que arriesgan, que no tienen miedo y que ofrecen razones de esperanza a los más pobres, a los excluidos, los marginados” y nosotros queremos también dar las gracias porque cada año salen voluntarios a nuestras misiones que, a pesar de los miedos y las limitaciones, a pesar de las dificultades que puedan encontrar, salen de su comodidad y se entregan con toda la ilusión y el compromiso del que son capaces. Damos gracias porque dejan que estas experiencias transformen sus vidas y porque son testimonio, allí y aquí, de amor y esperanza.

Este boletín también hemos querido llenarlo de amor y esperanza, esperamos que lo disfrutes.

Cuando llegue a tus manos este boletín estaremos, probablemente, celebrando el último Encuentro Misionero de este curso. Este año saldrán a distintas misiones de la Familia Dominicana más de una docena de nuevos voluntarios que han completado, desde el pasado octubre, su formación con Selvas Amazónicas. Además de estos nuevos voluntarios, otros 6 repiten experiencia de misión y del total de los que salen, 5 lo harán durante estancias largas, desde 3 meses a 1 año. Todo esto nos hace pensar en el papel y el compromiso de los laicos es la iglesia.

Los laicos somos una parte importante de la iglesia; nuestra presencia en ámbitos tan diversos de la realidad social y de la cotidianidad nos permite llevar el anuncio del evangelio a cada rincón. Pero, además, debemos

ser conscientes que ese anuncio del evangelio no es cosa solo de sacerdotes, religiosos y religiosas, sino que **las tareas de la iglesia son también nuestra tarea**. Por eso las misiones, pueden y deben ser también una llamada de vocación para los laicos y de hecho en algunas de las misiones que apoya Selvas Amazónicas trabajan laicos que han decidido que su vida tiene sentido si es vivida en esa entrega a los que están en las periferias del mundo.

El voluntariado en misión es para algunos un primer paso hacia ese mayor compromiso y entrega que supone ser laico o laica misionera. Por supuesto, no todos estamos llamados a ser misioneros, ni pretendemos que todos nuestros voluntarios lo sean, pero lo que sí queremos es que la formación y las experiencias de voluntariado que ofrecemos desde Selvas



Fr. Antonio Bendito OP

Misión de Trinidad, Cuba

NUESTRA MISIÓN EN TRINIDAD, CUBA

Parte I: Un poco de historia

Trinidad, llamada la joya colonial del Caribe, es una pequeña ciudad colonial, hoy Patrimonio de la Humanidad, enclavada hacia el centro sur de la Isla, entre Cienfuegos y Sancti Spíritus. Justamente, en el ámbito civil pertenece a la Provincia de Sancti Spíritus. Y en el ámbito eclesial, a la Diócesis de Cienfuegos. Es una de las siete primeras villas que se fundaron en Cuba. Aquí se asienta el primer libro de bautismo, fechado el 14 de marzo de 1585, a nombre de Lorenzo, hijo de Antón Gutiérrez. Aquí se venera el Cristo de la Vera Cruz, imagen emblemática, que llegara a Casilda, puerto trinitario, y que se dirigía a Santa Cruz de México, pero que, circunstancias providenciales, hicieran que la imagen se quedara allí. Y los trinitarios la acogieron con fervor y devoción que mantienen hasta el día de hoy.

Esta ciudad, importante desde su fundación (hace más de 500 años) por la industria de la caña, por la gran afluencia turística de estos últimos, elevó considerablemente su población. Su municipio comprende, además, una extensa zona rural.

En Cuba tenemos los dominicos una larga historia. Baste decir que la Universidad ha sido fundación de la Orden y en ella se formaron

los padres de la Patria. Pero en Trinidad sólo estamos desde principios del siglo XX: 1912, cuando llegaron los dominicos franceses de la Provincia de Lyon ya presentes en Cienfuegos, donde realizaron una gran labor, no sólo evangelizadora sino también de promoción humana. Fue famosa en toda América la Escuela Químico-azucarera que fundaran. En Trinidad, a pesar del poco tiempo de su estancia, dejaron una impronta importante, especialmente en el Templo. Obra suya fueron los retablos góticos del mismo. Hacia 1920 dejaron la misión en manos de los dominicos españoles de la Provincia Bética. También llegaron las dominicas francesas que fundaron y dirigieron un colegio, dando un gran impulso a la formación humana y espiritual, sobre todo de las jóvenes.

La gran figura de la Iglesia y de la Orden dominicana, Fray Bartolomé de las Casas, siglo XVI, estuvo presente en la zona; pero, en aquél entonces, como encomendero no como dominico. Este año pasado se conmemoró el Sermón del ARREPENTIMIENTO, en Sancti Spíritus. Ya dominico en República Dominicana, se convertiría en el gran defensor de los indios.

La acción pastoral en las zonas rurales se vieron siempre

dificultadas por los medios de transporte. Durante muchos años, sólo a lomos de una mula se podía acceder. Los bautismos y la Primera Comunión eran casi los únicos Sacramentos que se impartían, coincidiendo frecuentemente con las fiestas patronales. Las catequesis eran necesariamente muy pobres. La fe o una cierta religiosidad de las personas era grande, pero de escasa formación.

El triunfo de la revolución (finales del 59) trajo consigo una mayor atención a estos poblados: alfabetización de los adultos, escolarización de los niños, mejor atención sanitaria, mejores medios de comunicación. Pero en el plano religioso, fue bien negativo: Por una parte, la diáspora de sacerdotes y religiosas (el gobierno, que monopolizó toda la enseñanza del país). Por otra, la ideología marxista y el ateísmo práctico, impartido en todos los niveles de la enseñanza, desde primaria hasta la universidad, unido al miedo de la gente a manifestar su fe, fue provocando un gran vacío religioso, que muchos llenaban con religiosidad afro (santería) única tolerada y de algún modo favorecida.

Es verdad que la revolución no llegó nunca a cerrar las iglesias ni a prohibir el culto en ellas, pero los fieles que asistían o que llevaban sus niños a la catequesis eran controlados y "fichados", considerados desafectos a la revolución, con nefastas consecuencias tanto para el trabajo como para los estudios de los creyentes.

Dificultad añadida eran los



impedimentos que ponían para evangelizar fuera de los templos o capillas, únicos lugares donde se permitía. Y eran contados los poblados que tenían Capilla en pie. El permiso para reconstruir iglesias o capillas llegaría muchos años después. Celebrar en una casa particular, conllevaba amenazas a los dueños de la misma hasta el peligro de perderla. Rara vez se enfrentaban al misionero o misionera.

Sería con ocasión de la visita del Santo Padre San Juan Pablo II que se permitió visitar los hogares, congrega a los fieles en casas particulares y hasta poder crear Casas de Oración o Casas de Misión. A partir del Congreso Comunista del 92, el Estado ya no sería oficialmente ateo sino laico. Pero fue muy poco a poco, se iría consiguiendo la libertad de practicar la religión. Esto puede parecer historia pasada. Pero las consecuencias perduran. De la tradición cristiana, permanece el interés (casi obsesión) por bautizar a los niños. Muchos, como exigencia para "hacerlo santo" en la religión Afro. Otros, por simple tradición, "porque siempre se ha hecho así",

o por estar enfermo... El problema, y grave, es que todo se queda ahí, en el hecho mismo del bautismo. Son raros los que lo desean para que sus niños "sean cristianos", y se comprometan seriamente a educarlos en la fe. Esta es nuestra gran preocupación y tarea.

Desde el inicio de la revolución hasta hace unos años, toda la actividad parroquial de Trinidad y la pastoral de los campos era responsabilidad del solo dominico que permanecía en la ciudad. En esos años duros, casi heroicos, son de destacar los Padres españoles Domingo Romero, Fernando Aporta, José Fernández y desde hace veintitantos años Cirilo González, que recientemente cumpliera los 60 años de sacerdocio, y allí continúa al frente de la Parroquia. También el gran misionero dominico colombiano Luis Téllez que, a pesar de avanzada edad y su limitación visual recorrió todos los poblados, incluso los más recónditos, de nuestra misión.

Años más tarde llegaron las Religiosas de María Inmaculada que realizaron y realizan una

gran labor tanto con los jóvenes, especialmente con las jóvenes, como también en la evangelización de los campos. En el año 1998, el Sr. Obispo Monseñor Emilio, instituyó otra Parroquia, San Francisco de Paula, encargándola a un sacerdote diocesano (casi siempre extranjero, pero últimamente cubano). Se le encomendaría la mayor parte del territorio rural, quedando la Santísima Trinidad con gran parte de la ciudad y de su periferia, y una zona más reducida de la población rural.

Desde hace unos 10 años, estamos ya dos sacerdotes dominicos en esta ciudad. Fray Cirilo González, que de los casi 25 años de su estancia en Cuba su mayor parte los pasó en esta misión trinitaria, y Fray Antonio Bendito que, de los 27 años en Cuba, gran parte de ellos fuera Párroco del Sagrado Corazón de Jesús del Vedado, en la Habana, para luego ir a acompañar al P. Cirilo, ya que nuestra Orden es esencialmente comunitaria y era necesario vivir y realizar la misión en comunidad.



David Montesinos García

Antiguo Voluntario en la Misión de Kirigueti

Vocación Misionera

David Montesinos García, natural de Vilamarxant, hoy responsable de Cooperación Fraternal (antes Cooperación Internacional) en Cáritas Diocesana de València, nos cuenta su experiencia de 3 años en Perú, de 2005 a 2007. Allí estuvo en la zona del Bajo Urubamba, –por el río homónimo– en la provincia de La Convención en el Departamento de Cuzco.

La comunidad en la que desarrolló su misión se llama Kirigueti – palabra machiguenga que significa “carpintero” en referencia al pájaro carpintero, pues hay una roca en la que, cuando el río crece y el agua entra en la roca, se escucha ese mismo sonido (tic-tic-tic) que recuerda al sonido del pájaro cuando pica el árbol. La misión de Kirigueti pertenece al Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado cuyo obispo actual es Mons. David Martínez de Aguirre, el misionero con el que compartió la experiencia.

El origen de mi vocación se remonta a se remonta a cuando estudiaba en un colegio de Dominicas de la Anunciata, donde llegaba la revista Gesto. Me fascinaban sus imágenes y viñetas... –se emociona al recordarlo– algo me cautivaba. Me atraían las imágenes de los niños de otras culturas y la ayuda desinteresada de los misioneros y misioneras. Ahí nació mi vocación.

Con 17-18 años la llamada misionera recobró peso en mi vida, gracias a Ramiro Faulí –misionero de Vilamarxant en Venezuela y

actual presidente de OCASHA-Cristianos con el Sur, quién fue para mí un referente misionero. Cada vez que volvía de Venezuela me impresionaba su presencia y testimonio, su aura misteriosa de misionero... ahí había otro signo importante. Momentáneamente, seguía leyendo revistas misioneras. En una revista misionera de las dominicas vi una imagen que también me sedujo. Era una imagen como esta (señala imagen del calendario de 2019 del IEME) en la que unas misioneras se desplazaban con una lancha por el río a través de la selva. En Kirigueti viajábamos mucho con estos botes, los “pequepeques” como les llaman allí –por el sonido peculiar que emite el motor–.

A los 29 años, mientras trabajaba de profesor en un colegio, resurgió la vocación con fuerza y me decidí a pedirle a mi amigo Fr. David Martínez de Aguirre –misionero– si podía ir a echar una mano en Kirigueti. Se juntaban condiciones ideales. Afortunadamente, había ahorrado dinero para poder costearme el viaje y, de otra parte, no tenía ninguna obligación que me atara: –no tenía novia y mi familia estaba bien. Fr. David respondió entusiasmado diciéndome que, “si quería, que fuese para toda la vida.” Antes de ir pedí orientación al dominico Juan Antonio Tudela sobre la temporalidad de mi estancia y me aconsejó lo siguiente: prueba un año y, si te va bien, continua hasta los tres años que tienes proyectados. Pero, teniendo unos ahorros ¿por qué decides irte de misión en vez de vacaciones como

hace “todo el mundo”? Los ahorros eran una facilidad que yo tenía, pero lo importante era la vocación, esa llamada a “salir” y vivir nuevas experiencias. Sentía un torrente de deseo de “ir a la misión”.

A los seis meses tuve claro que me quedaría los tres años. Estaba muy a gusto; me sentía feliz; veía claramente que quería permanecer allí. Poco a poco, iba asumiendo responsabilidades en la misión. Una anécdota. Nada más llegar, ante mis ansias de hacer cosas, David, el misionero, me dijo: “Túmbate en la hamaca y léete este libro – Guerreros en el Paraíso–”. La razón es que primero tenía que ubicarme contextualmente, conocer la historia de la amazonia peruana y tomarme las cosas con calma. –“Tranquilo, no vas a salvar a nadie, vas a colaborar y a volcar tus capacidades por los indígenas” –me dijo sonriente Fr. David.

En la misión hice cosas que jamás hubiera imaginado. Recuerdo mi participación como mediador de las comunidades nativas ante los problemas ocasionados por los derrames del “Gas de Camisea” y en la compensación por tránsito fluvial (la compañía de gas Pluspetrol debía pagar a las comunidades nativas una compensación económica por transportar materiales por el río). Este tránsito fluvial, además de contaminar el río, afectaba a los hombres que pescaban, a las mujeres que lavaban la ropa y a los niños y niñas que jugaban en las orillas. De hecho, mientras estuve allí, hubo 5 derrames de gas que contaminaron zonas de flora y fauna y, por el ciclo biológico, a las personas que se alimentaban de animales de caza o de los peces del río. Por la contaminación y el uso del río, la compañía del transporte de gas (TGP-Transportadora de Gas del Perú) y Pluspetrol tenían



que pagar una compensación económica a las comunidades nativas.

Sin embargo, a menudo, la estimación que hacían en los estudios de impacto medioambiental “trucaban” los resultados para pagar menos a las comunidades. Además, los nativos de las comunidades difícilmente entendían los informes y los misioneros servíamos de mediadores para negociar y apoyarles. Así pues, hice de “Mediador de las Comunidades Nativas para la compensación por tránsito fluvial”. La negociación se revestía de “objetividad científica” pero, en realidad, se trataba de un crudo tira y afloja para ver quien sacaba la mejor tajada económica.

¡Los misioneros hacen de todo!

En la misión combinábamos la evangelización y la promoción humana. La misión católica realizaba obras de construcción de colegios, postas sanitarias, mejora de infraestructuras o apoyo a la construcción de aserraderos, piscigranjas... Estos proyectos interesaban a las comunidades

nativas, pero siempre iban de la mano de la evangelización misionera, aunque no fuera fácil. A este respecto, cabe ser conscientes del contexto peculiar de la selva peruana. En aquella zona, la evangelización “está en pañales” pues, el último tramo de presencia permanente, es de solo 70 años, desde mediados de los años 50. En cambio, en las grandes ciudades de la costa y de la sierra de Perú, llevan ya 500 años de evangelización constante. Hay una gran diferencia: en la selva estamos aún en “el primer anuncio”. Por lo que apenas hay estructuras eclesiales consolidadas.

En aquel tiempo, en Kirigueti, celebrábamos una misa diaria con los jóvenes del internado de la misión y con algunas personas de la comunidad. Se intentaron hacer grupos de catequesis, aunque no terminaron de cuajar. Los domingos teníamos una reunión de formación humana y cristiana con los jóvenes del internado. Se llevaron a cabo numerosos proyectos cuya financiación provenía principalmente de la institución misionera Selvas Amazónicas - Misioneros Dominicanos. Durante mi estancia, también recibimos ayudas de la parroquia y el colegio de Vilamarxant. También de un grupo que se creó espontáneamente “Amics per Kirigueti” y de los Juniors. Todos colaboraban en colectas y nos enviaban los fondos recaudados.

Desde Kirigueti ayudábamos a 13 comunidades nativas más pequeñas ubicadas en las orillas o afluentes del río Urubamba. Se ayudaba concretamente en alimentación (víveres), educación, salud, proporción de materiales (de construcción, de caza o pesca...) a la vez que se alentaba la vida cristiana. En ocasiones, en comunidades muy alejadas y poco contactadas,

como Montetoni y Marankiato, la evangelización consistía en ir y “estar”: hablar un poco con nuestro escaso conocimiento del idioma machiguenga (a veces estábamos en silencio o nos mirábamos riendo); hacer alguna broma, compartir algo de comida y celebrar una oración o Eucaristía muy sencilla. En esas comunidades todavía hacían fuego con palitos.

Mi decisión de volver tuvo que ver con la necesidad de reciclarme, sobre todo intelectualmente. Por otro lado, yo quería casarme y, hacerlo allí, implicaba quedarme permanentemente y convivir con una persona de una cultura muy distinta (cosa que me atraía y me causaba respeto a la vez). Al llegar a València cursé un Máster en Estudios de paz, conflictos y desarrollo y, tras compartir muchas charlas sobre mi experiencia, me involucré en el equipo de Cooperación Internacional de Cáritas Diocesana de València.

En cuanto a mi contacto con la gente de allí, ahora es puntual. El misionero que había, al ser nombrado obispo, tuvo que dejar su querida misión de Kirigueti. De otra parte, hay pocos misioneros para la zona y se han organizado en un equipo itinerante para atender pastoralmente el Bajo Urubamba. Este equipo está integrado por un dominico y tres dominicas del Rosario.

Mi trabajo actual en Cáritas Diocesana está enfocado en la sensibilización sobre determinados temas de cooperación: el comercio justo, el cuidado de la creación, el apoyo a las comunidades cristianas de Palestina y las emergencias internacionales. Todo bajo el sentido de la dimensión universal de la Caridad, porque el amor de Dios es universal.



Fr. Santiago Echeverría OP
Antiguo misionero en Perú

Sinodo para la amazonia Acción misionera desde las Selvas del Perú



en generalidades. Para el Papa Francisco, el alma del Sínodo son los pueblos indígenas. En Puerto Maldonado, Vicariato de los Misioneros Dominicanos, ante la presencia de miles de nativos de distintas etnias, escuchando sus mensajes, sus problemas, sus esperanzas, pronunció un discurso lleno de realismo, de exigencias para las autoridades civiles y religiosas y que puede considerarse como guía, conductor, de los trabajos del Sínodo.

El Papa Francisco tiene a sus predecesores, León XIII y Pío X, como creadores de una nueva etapa de la Iglesia misionera de la Amazonía en los primeros años del siglo XX. Ambos pontífices denuncian ante el mundo las "excrables atrocidades" que los caucheros cometieron en estas selvas de Perú, Colombia, Brasil, Bolivia. Los historiadores afirman sobre el genocidio, exterminio, del 90% de los indígenas de las diversas tribus que habitaban estas tierras. Muchos miles fueron cruelmente asesinados después de sufrir terribles torturas. Los misioneros han recogido en sus memorias los relatos de testigos que vieron estas maldades. Siempre recuerdo al Curaca Regino contando angustiado las correrías de los caucheros que asolaban sus poblados matando con las carabinas Winchester a los varones y llevándose prisioneros a mujeres y niños. Los nativos que sobrevivieron a este genocidio huyeron a esconderse en las profundidades de las selvas, empobrecidos, humillados, llorando a sus muertos y prometiendo

Para el próximo mes de octubre, días del 6 al 27, está convocado el Sínodo Amazónico. Una convocatoria del Papa Francisco para llevar la fuerza del Espíritu a una Iglesia misionera en salida. Miles de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos misioneros, que están anunciando ahora la buena noticia de Jesús en esos inmensos territorios de la América Latina, llegan a las puertas del Sínodo esperando nuevos caminos, luces, energías para seguir con mayor ilusión y esperanza la acción misionera de la Iglesia. Las palabras del Cardenal Balisseri van centrando el objetivo del Sínodo:

"Encontrar y realizar nuevos caminos para una evangelización nueva y efectiva y para una ecología integral". Señala ocho temas de estudio Eclesial y otros ocho referentes a la Ecología. Añade dos amenazas muy importantes para entender el motivo del presente Sínodo. Primera: "La codicia desmesurada de los grandes capitalistas del mundo por el gas, el petróleo, el oro, la madera, monocultivos agroindustriales". Segunda: "Ciertas políticas que promueven «LA CONSERVACIÓN» de la naturaleza sin tener en cuenta al ser humano amazónico".

Existe el peligro que en tan corto tiempo el Sínodo quede estancado

vengar tantas maldades matando a todo blanco que se acerque a su territorio. Los miles de indígenas que han acompañado al Papa Francisco en Puerto Maldonado son los descendientes de este resto de seres humanos tan tristemente ultrajados. En el año 1900, en plena fiebre del Caucho, la Santa Sede, atendiendo los ruegos del Gobierno peruano, crea las nuevas jurisdicciones eclesiásticas, Prefecturas Apostólicas, y las asigna a las Órdenes Religiosas. Desde entonces hasta nuestros días los misioneros trabajan por implantar el Pueblo de Dios evangelizando y curando las viejas heridas siempre abiertas que han marcado la memoria de los hijos de la selva. A veces salen los no contactados preguntando a sus paisanos de los poblados si está "el hombre blanco". Es decir, el hombre que tortura, mutila, viola, asesina, destroza nuestras familias y nuestros pueblos.

Con la experiencia de muchos años de misionero en esta zona del Sur-Oriente amazónico del Perú me parece oportuno preguntar a los Padres Sinodales que se encuentran hoy en la Iglesia de la Amazonía: qué realidades y logros de la misión de hoy pueden ser un apoyo para la recreación de una nueva iglesia misionera

Acción Misionera: EVANGELIZACIÓN Y DERECHOS HUMANOS

Según se va acercando la celebración del Sínodo van apareciendo diversas publicaciones, avisos, incluso programa de deberes para los Padres Sinodales.

Leo una cita: "La Iglesia no debe luchar para evangelizar; debe luchar por los derechos nativos". No me parece una expresión muy acertada. La Iglesia tiene el primer y gozoso deber de enriquecer las personas y las culturas indígenas con la bondad y el amor del evangelio. Un evangelio que exige poner a disposición de esos pueblos toda la riqueza del Dios creador, de las mejores inteligencias de los humanos, su ciencia, el conocimiento de la naturaleza, sus inventos. Y el mejor aporte, del mejor misionero de Nazaret: impregnar de amor y esperanza el alma de estos indígenas sin destruir sus culturas.

Dice en la segunda parte: "la iglesia debe luchar por los derechos de los nativos". En realidad, defender los derechos de los nativos ha sido y sigue siendo tarea importantísima de la acción de la Iglesia misionera. Incluso con mayor fuerza y riesgo en circunstancias decisivas que la acción de los mismos

indígenas; y es normal. Las mayores amenazas contra sus territorios, ríos, costumbres, culturas vienen de fuera. Aparecen leyes complicadas del Estado, normas de los Ministerios, proyectos voluminosos de las empresas con la finalidad de arrebatarles la propiedad de sus territorios y facilitar la entrada, la invasión de las multinacionales extractoras. Todos estos documentos, muy comprometedores para la comunidad, están expresados en palabras y conceptos propios de la cultura occidental, muy distinta a la cultura indígena. No es fácil, ni suele suceder que abogados o Defensores del Pueblo se acerquen a las pequeñas comunidades nativas a proteger sus derechos. En esos momentos de acoso para que la Comunidad firme acuerdos de mucho riesgo actúa la acción misionera apoyando al jefe y a su directiva. El misionero suele tener la misma cultura occidental de los representantes del gobierno y de las empresas y esclarece y hace inteligibles los documentos que facilitan la defensa de los líderes nativos. Estando la Asamblea reunida llegan en helicópteros gerentes de los ministerios, ingenieros, abogados del más alto nivel. Y empiezan los diálogos en su etapa final; suelen durar horas y llegar a un bloqueo sin salida.

AVISO IMPORTANTE

Algunos colaboradores han tenido dificultades al realizar ingresos o transferencias en nuestras cuentas bancarias. La legislación española sólo permite la apertura de cuentas bancarias a personas físicas o jurídicas. Selvas Amazónicas no tiene personalidad jurídica propia, sino que pertenece y usa la personalidad jurídica de la **PROVINCIA DE HISPANIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES (PP. DOMINICOS)** a la que pertenecemos. El titular de nuestras cuentas bancarias es la **PROVINCIA DE HISPANIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES** y deben poner este titular al hacer sus ingresos, pero fíjense que la cuenta sea la nuestra, porque con ese titular hay muchas cuentas de los PP. Dominicos, resulta conveniente lleven apuntado el número de la cuenta para indicarlo en el banco o al menos la terminación de la cuenta.

Nuestras cuentas son:

BANCO DE SANTANDER: ES08 0049 6757 5026 1623 0084
TRIODOS BANK: ES68 1491 0001 2621 3665 7018
BANKIA: ES71 2038 1007 0160 0109 1902
CAIXABANK: ES73 2100 2285 8402 0035 1282

En esos momentos, el jefe de la comunidad pide la opinión del comunero-misionero que empieza a mostrar a los representantes del gobierno y de las Empresas los puntos oscuros, las medias verdades, las amenazas, los peligros de destrucción de la comunidad, que encierran sus acuerdos. Es normal que no se firme nada y se aplase la reunión. Algún abogado suele exclamar: **Aquí hay un cura.** Es la acción de la Iglesia misionera que anuncia la liberación de los pobres y protege sus derechos.

Sería inacabable enumerar todos los acontecimientos sufridos por los misioneros/as, religiosos y laicos que hasta nuestros días han luchado por defender los derechos de los pueblos indígenas. A veces sucede que se firman los convenios y llega el dinero desordenado, sin control, y ocurre que la plata que no se suda crea corrupción.

Acción Misionera: ACOMPAÑAR, CONVIVIR CON EL PUEBLO

Sigo leyendo los consejos de los "expertos": *"La iglesia debe escuchar a los pueblos indígenas si quiere caminar junto a ellos; el diálogo será lo mejor para caminar juntos"*. Parece todo un programa de obligaciones para que el Sínodo cumpla bien sus deberes. Pero el Sínodo no va a descubrir el Amazonas; ya está descubierto. El colectivo de misioneros que la Iglesia tiene en la Amazonía no es una ONG, es como una familia que está acompañando, día y noche, muchos años, siempre, compartiendo la vida y el evangelio con los hijos de la selva. Es un seguimiento a Jesús, "que puso su tienda entre nosotros". Creo que la expresión más adecuada para englobar la acción misionera en la Amazonía sería acompañar, compartir, intensa y extensamente, la vida con los indígenas.

En nuestro Vicariato, Sur-Oriente del Perú, y semejante a los demás Vicariatos de la Amazonía, más de 300 misioneros dominicos y sacerdotes diocesanos han acompañado a hombres y mujeres indígenas desde los primeros años del siglo XX hasta nuestros días. Su trabajo ha sido una evangelización integral: cuidado de la casa común, sin fanatismos, creando desde la nada pueblos nuevos, escuelas, puestos de salud, proyectos agrícolas, y siempre "anunciando a los pobres la Buena Nueva de Jesús". Pastores y fieles caminan evangelizándose mutuamente. Si el misionero reprende por el excesivo masato y cerveza en las grandes fiestas, también el nativo pide al misionero moderación del carácter, paciencia cristiana, no enfadarse. Es evidente que en nuestro caminar misionero siempre aparecen defectos, errores y pecados propios de nuestra pobre humanidad.

Es difícil calcular, ni aproximadamente, el gran número de religiosas dominicas y de otras congregaciones, sin olvidar las monjas contemplativas, que han acompañado durante muchos años, con ternura y cariño, a las mujeres indígenas. Qué diversidad de trabajos, cuánta creatividad para formar las nativas en la riqueza del evangelio y hacerlas fuertes e independientes. Hace 50 años se podía observar en las comunidades pequeñas la escasa importancia de las mujeres ante el fuerte machismo de la tribu. Hoy ya son elegidas como responsables de la Comunidad, de los programas de desarrollo, de la dirección de los colegios, de los centros de salud. En este acompañamiento formativo también han estado muy activas las misioneras laicas.

Las diversas instituciones y

asociaciones creadas por los responsables de la Misión como Misema, Resson, Pisap, Voluntariado, han enriquecido la evangelización con el aporte considerable de profesores, muchas profesoras, médicos, enfermeras, periodistas, arquitectos, técnicos, familias ejemplares. Increíble el desarrollo y progreso que este apostolado de los laicos ha supuesto para los pueblos indígenas de la Amazonía sin romper sus culturas y costumbres.

Acción Misionera: APRENDER LA CULTURA INDIGENA

Hay más recomendaciones para el Sínodo. Leemos: *"La Iglesia debe aprender las lenguas, la historia y la cultura de los indígenas"*. Es una buena advertencia. Evangelizar en la lengua materna de los oyentes es muy importante; el mensaje de Jesús penetra con facilidad y más profundamente en el alma de los nativos. Pero hay que recordar, con realismo, las palabras de San Pablo: "Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor soy como una campana que suena o unos platillos que hacen ruido". Decía una madre de la etnia quechua: "el padrecito habla bien nuestra lengua, le entendemos cuando predica, pero se aburre, no nos tiene paciencia, no nos escucha, le cansan nuestros niños, no los soporta". Dominar el idioma nativo y acoger a los sencillos con mucho amor es lo perfecto. Un acompañamiento en todos los momentos de la vida, con dedicación, respeto, cariño puede dar buenos frutos, con imperfecciones, aunque "no suene la campana". La falta de facilidad para el aprendizaje de lenguas difíciles, los muchos trabajos

del quehacer diario, los cambios de residencia, una distribución poco ordenada de las prioridades de la misión suelen ser la causa del escaso conocimiento de las lenguas nativas. Pero la realidad es que la Iglesia amazónica sí conoce las culturas autóctonas. En todas las misiones de la Amazonía encontramos misioneros religiosos y laicos que, por vocación, con mucho entusiasmo y sacrificio se han dedicado a estudiar las lenguas, historia y cultura de los pueblos indígenas. Han publicado catecismos, gramáticas, diccionarios y otros escritos en las lenguas de cada tribu. Lo mismo hay que decir de la historia y prehistoria de estos pueblos. Orígenes de estas etnias, sus distintos asentamientos, sus luchas internas, la terrible experiencia del genocidio exterminador de los caucheros, el desarrollo de sus instituciones de salud y educación, su madurez religiosa, progreso de las comunicaciones, fortalecimiento de sus formas de gobierno, avances en el uso de su economía, y todo ha

quedado escrito en numerosos libros y revistas como riqueza histórica de estos pueblos y lugar de consulta para los estudiosos.

Como manifestaciones culturales anotamos: leyendas, tradiciones, mitos, cuentos, ritos de iniciación, relación con los espíritus, estudio del parentesco, formación de clanes, culto a la tierra, toda esta riqueza del alma de estos indígenas se guarda en los libros y tesis doctorales de los misioneros. Ellos son ahora los maestros de los estudiosos nativos que deseen conocer a fondo sus propias culturas. Es evidente que los responsables de la acción misionera de la iglesia en la Amazonía conocen las lenguas, historia y culturas de sus habitantes.

Queda para otra oportunidad estudiar la situación de los nativos que viven aislados, no contactados, el estudio crítico de las reservas, la relación ecológica justa entre naturaleza y dignidad de las personas más alejadas, etc.

Acción Misionera: APOORTE MUY IMPORTANTE

La presencia de los obispos misioneros de la Amazonía en este Sínodo supone una aportación de realidad y fortaleza a las conclusiones sinodales. Ellos han compartido su vida, por muchos años, con los hermanos y hermanas indígenas y conocen la situación decadente de la vida cristiana y práctica sacramental en muchas comunidades. El Sínodo puede ser una buena oportunidad para abrir nuevos caminos de evangelización. No olvidar que ellos, los obispos, han sufrido en carne propia persecuciones, denuncias, amenazas por proteger los derechos nativos.

Con verdadero gozo se puede afirmar, con toda certeza, que el mejor fruto que la Iglesia misionera de la Amazonía ofrece al Sínodo es el colectivo de misioneros, religiosas, religiosos, sacerdotes, laicos y cristianos indígenas verdaderamente santos. Algunos incluso están en los altares. Ellos, con Jesús, son la Iglesia que salva la Amazonía.





Germán Pravia
Novicio paraguayo

La escuela de Música de CAMSAT

Fuerza de vida y resistencia



Y una vez más subió el nivel del Río Paraguay. Después de un descenso que permitió el regreso de muchas familias al Barrio en una semana y, sin advertencia de los pronósticos, el río volvió a subir más de dos metros de altura sobre su nivel, obligando a muchas más familias a retornar a los refugios de emergencia que recién habían abandonado...

Otra vez, la Escuela de música de CAMSAT vive la zozobra de la inundación... Otra vez, los niños, niñas, y adolescentes de la Escuela de Música deben vivir el desarraigo de la mudanza de sus pocos bienes materiales y ver su vivienda sumergirse dentro de las aguas del río...

No es la primera vez que ocurre

y seguramente no será la última... Pero la asiduidad y la rapidez con que últimamente viene ocurriendo nos dan qué pensar... Nos lleva a pensar en la tala indiscriminada de los bosques en Paraguay (más de 250 mil hectáreas por año) y en el uso cada vez más extendido de agro tóxicos y la correspondiente impermeabilización y desgaste de los suelos. Si sumamos ausencia de árboles e impermeabilización de los suelos no nos debe extrañar que tengamos como resultado más inundaciones.

En el Bañado Tacumbú, la organización CAMSAT es fundamental para el traslado, evacuación y ubicación de las familias en los Refugios de emergencia. También es fundamental para sostener la vida social de la comunidad que, aún en los

refugios, continúa activa e intensa. Los alumnos/as y responsables de la Escuela de Música se abocan a trasladar a locales en zona seca, los instrumentos y sus materiales de enseñanza... y las actividades docentes no se suspenden.

Como a una planta que, al trasplantarse, le cuesta tomar de nuevo su impulso vital, las familias del Bañado, cada vez que se mudan a los Refugios de emergencia, sufren un tiempo de "bajón" y tristeza... Sin embargo, constatamos que, en las familias que hay alumnos de la Escuela de Música, la práctica del instrumento, el ensayo de la orquesta, se convierten en una ayuda, en un aliciente para seguir adelante.

La música tiene fuerza de vida y de resistencia, la música tiene empeño de encuentro y vinculación, la música ayuda a descubrir la belleza aún en situaciones tan hostiles como la pérdida del hogar propio.

Las familias del Bañado Tacumbú, a través de la construcción de la Franja Costera Inclusiva, preparan y esperan la solución definitiva a las inundaciones. Gracias a la música, esta lucha esperanzada y sufrida, tiene el acompañamiento de ritmos y armonías, tiene la fuerza y la alegría de vivas melodías, tiene el sostén de los graves bajos y sobre todo la experiencia de que el conjunto es increíblemente más eficaz y creativo que la suma de individualidades.

¡Gracias, Escuela de Música de CAMSAT por seguir siendo fuerza de vida y de resistencia!

NUESTROS PROYECTOS

Timpía, Perú

“Residencia de Estudiantes”

DEFINICIÓN

• Nombre del proyecto	Residencia de Estudiantes
• Localización	Timpía, Perú
• Responsable	Fr. Roberto Ábalos Illa, O.P.
• Entidad solicitante	Misión “San Pedro Mártir”, Provincia San Juan Bautista de Perú
• Cantidad solicitada	22.040,00 €
• Áreas de acción	Educación
• Beneficiarios directos	Estudiantes de escasos recursos de la zona

DESCRIPCIÓN: Mantenimiento de la Residencia para estudiantes indígenas de primaria y secundaria; que sea un espacio donde los jóvenes indígenas de las comunidades nativas del entorno de Timpía puedan residir en condiciones apropiadas para el estudio y el crecimiento personal, dentro del ambiente socio-cultural al que pertenecen.

JUSTIFICACIÓN: Queremos que las residencias no sólo faciliten el acceso a los estudios de secundaria, sino que también sean una oportunidad donde los niños y las jóvenes puedan afianzar su personalidad e identidad indígena, adquiriendo nuevos conocimientos y costumbres válidas para su desarrollo personal y comunitario. Esta oferta se hace desde los valores evangélicos que profesa la Iglesia Católica, sin excluir a nadie por su confesionalidad.

Estas son algunas de las actividades que se realizadas dentro de la residencia:

- Formación complementaria de los estudiantes.
- Celebraciones eucarísticas.
- Fiestas de cumpleaños y otras que fomenten la amistad.
- Trabajo en fines de semana en la chacra (huerta) del internado.
- Paseos a alguna comunidad cercana.
- Encuentro con otros internados.
- Mejora de la infraestructura y el mobiliario.

OBJETIVO GENERAL:

- Dar una formación humana y cristiana desde su entorno.
- Facilitar el acceso a la educación escolar a quienes no pueden acceder a la escuela por vivir en lugares alejados



PRESUPUESTO

Presupuesto total:
22.040,00 €

Solicitud a Selvas Amazónicas:
22.040,00 €

LA MISIÓN ES NOTICIA

Comienza la primera vacunación masiva contra la malaria

Unos 360.000 niños serán inmunizados en Malawi, Ghana y Kenia para probar la eficacia de un fármaco que podría salvar decenas de miles de vidas

El País, 24 de abril

La primera vacuna contra la malaria ha comenzado a aplicarse a gran escala. Han sido más de 30 años de

investigaciones y cinco de ensayos clínicos; en 2015 se dio el visto bueno a un programa piloto y desde entonces se ha evaluado dónde, cómo y cuándo realizarlo. Serán inmunizados unos 360.000 niños en Malawi, Ghana y Kenia. "Es uno de los principales asesinos de los niños africanos. Hoy es un día histórico en la lucha contra la malaria", ha celebrado Pedro Alonso, director del Programa Mundial de la Malaria de la Organización Mundial de la Salud (OMS).



El Papa Francisco nombra al relator y secretarios especiales del Sínodo para la Amazonía

Religión Digital, 4 de mayo

El Papa Francisco acaba de hacer oficial este sábado, 4 de mayo el nombramiento del Cardenal Claudio Hummes, presidente de la Red Eclesial Pan Amazónica – REPAM, como relator general del Sínodo para la Amazonía. Junto con el purpurado han sido nombrados dos secretarios especiales, Monseñor David Martínez de Aguirre Guinea, Obispo de Puerto Maldonado, Perú, y el Padre Michael Czerny, SJ, subsecretario de la Sección Migrantes y Refugiados

para el Servicio de Desarrollo Humano Integral.

Monseñor David Martínez de Aguirre Guinea, desde la selva amazónica, señalaba que ante este nombramiento del Papa Francisco, asumiendo la Secretaría Especial del Sínodo, se siente "una vez más sorprendido y asustado, pero también podemos decir que confiado en que Dios va a estar con nosotros y formamos parte de una Iglesia, de un equipo de muchas personas, hermanos y hermanas que vamos a estar sirviendo a nuestra Iglesia Pan Amazónica



El rol de la mujer indígena en la Amazonía: Puente de Culturas

CCJPA, 2 de mayo

El día 30 de abril, el Centro Cultural José Pío Aza y la Escuela de Periodismo de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya organizaron un conversatorio y muestra fotográfica bajo el título "EL ROL DE LA MUJER INDÍGENA EN LA AMAZONÍA: PUENTE DE CULTURAS", contando para ello con el apoyo y auspicio de Selvas Amazónicas Perú y la Federación de Comunidades Nativas del medio Napo, Curacay y Arabela (FECONAMNCUA).

Con este evento se ha buscado reflexionar y evidenciar los conflictos, retos y exigencias que enfrenta la mujer amazónica en la actualidad y, a partir de ello plantear propuestas de mejora que las empoderen y les permitan adaptarse a los nuevos escenarios en el que están inmersas.

Argentina: más del 50% de los menores de edad son pobres

CNN Radio, 29 de abril

Este lunes la Universidad Católica Argentina dio a conocer su informe anual de mediciones sociales. La cifra de pobreza en menores de edad sorprendió. El 51,7% de los menores de edad en Argentina son pobres.



La mayor crecida del río Paraguay en medio siglo deja 88.000 desplazados

El País, 16 de abril

El río que atraviesa y da nombre a Paraguay no deja de crecer. Y, cada centímetro que sube desplaza a miles de personas de sus casas.

Solo en capital del país sudamericano, Asunción, se han registrado 30.000 desplazados y se ha visto forzada a declarar la emergencia ambiental. Sus principales plazas y calles se han llenado de refugios improvisados levantados por los vecinos de los barrios más afectados, que son también los más humildes.

Unicef: Más de 3.500 niños fueron reclutados por grupos armados en Nigeria

La Vanguardia, 12 de abril

Más de 3.500 niños, de entre 13 y 17 años, fueron reclutados en el noreste de Nigeria por grupos armados no estatales entre 2013 y 2017, denunció

El papa Francisco refuerza la Iglesia de los pobres con la beatificación del obispo argentino Enrique Angelelli

El País, 30 de abril

El obispo Enrique Angelelli y tres de sus colaboradores, dos de ellos sacerdotes y el otro laico, son desde finales de abril "mártires de la Iglesia", asesinados in odium fidei o en odio de la fe. Sus críticas a la dictadura les costa-

ron la vida en la provincia de La Rioja, donde misionaban, apenas iniciado el gobierno militar, en 1976.

Para el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, presente en José León Suárez, el reconocimiento a Angelelli está en línea con la santificación del obispo salvadoreño Óscar Romero, en octubre pasado. "Romero estuvo silenciado durante muchos años. Lo mismo pasa con los cuatro mártires riojanos, no solo Angelelli. Yo los conocí a todos. Eran pastores que caminaban y denunciaban las injusticias,



22 de abril: Día Internacional de la "Madre Tierra"

CNN Radio, 29 de abril

Celebramos el Día Internacional de la "Madre Tierra" para recordar que el planeta y sus ecosistemas nos dan la vida y el sustento.

El Papa Francisco en diversas oportunidades se ha pronunciado en

defensa de la tierra y en la promoción del cuidado de la Casa Común. En uno de sus últimos discursos, dirigido a los Empresarios que participaron en el encuentro con motivo de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, el Pontífice manifestó que, "cada uno de nosotros tiene también una responsabilidad para con los demás y con el futuro de nuestro planeta. Del mismo modo, la economía debe servir al hombre, no explotarlo y robarle sus recursos".

hoy el Fondo de la ONU para la Infancia (Unicef), al advertir de que la cifra podría ser mayor.

Esas cifras "son solo las que han sido verificadas, por lo que es probable que las verdaderas cifras sean más altas", matizó la agencia de la ONU. Esta organización también recordó que el año pasado 432 niños fueron asesinados en el noreste de Nigeria,

180 secuestrados y se registraron 43 casos de abusos sexuales a niñas.

Las declaraciones de Unicef se produjeron dos días antes de que se cumpla el quinto aniversario del secuestro por parte del grupo yihadista Boko Haram de más de 200 niñas en la localidad nororiental de Chibok, de las que 112 todavía permanecen en cautividad.

El rincón misionero

por Ana G^a-Castellano



EN LA PLANTACIÓN DE CACAO

El lunes temprano, el padre Alberto y Venancio partieron en la vieja furgoneta hacia la plantación. En el camino recogieron a Laura y Nico, su novio, recién llegado de Bata, donde era profesor de ingeniería. Media hora después, por la carretera de Rebola, se internaron en una selva de palmeras, que, según avanzaban, se transformó en bosque de árboles de cacao. Pronto vieron a tres niños que cargaban enormes sacos sobre la espalda. El padre Alberto detuvo el coche, y todos bajaron.

Venancio frunció el ceño: -¡Es indignante que sigan trabajando así los niños en el cacao!

-Tienes razón. Estos niños deberían estar en la escuela -dijo Laura, acercándose a uno de ellos. - Hola, soy Laura. ¿A dónde lleváis los sacos?

- Yo me llamo Ramón Ebalé. Los amontonamos junto al secadero, para que saquen los granos de las mazorcas.

- Pues hoy los vamos a llevar en la furgoneta.

Los niños disfrutaron todo el trayecto, cantando sentados sobre los sacos, mientras la furgoneta daba saltos por el camino de tierra. Mientras, Nico, desde la cabina, hacía fotos aquí y allá con su móvil.

¡Descargaron el cacao sobre una gran pila de mazorcas. Algunos hombres y mujeres las abrían con enormes machetes para sacar el grano. ¡Zas, zas! se oyó en el silencio.

- ¡Pero es muy peligroso! - se quejó Nico.

- De ese modo yo perdí este trozo de dedo - murmuró Venancio.

Uno de los hombres que cortaban mazorcas miró a los recién llegados.

- ¿Querían algo? - preguntó sin dejar su tarea. -Nosotros llevamos los granos al secadero, ¿ve? A esos cajones bajo la techumbre..

- ¡Así no se mojan si llueve, y se secan enseguida! – dijo Ramón.
- Cuando está seco, lo compran los de la multinacional.
- ¿Todo el cacao? – insistió Nico sin dejar de hacer fotos. El hombre asintió, y Laura, asombrada aún por la certeza con que clavaba el machete en la corteza, siguió indagando: – ¿Y paga bien su cacao esa multinacional?
- Los que trabajaban se echaron a reír: – Pagan poco, pero no hay otro comprador – dijo una mujer.
- ¿Por eso tienen que trabajar también los niños? ¿Porque si no, el salario no llega para la familia?
- soltó despacio el padre Alberto.
- ¿Cómo sabe usted tanto?
- Me importa la gente de Bioko – contestó, y añadió:– ¿Y si ustedes fabricaran su propio chocolate? Podrían formar una cooperativa...
- Otra vez rieron los trabajadores: – ¿Y quién nos lo iba a comprar? Las multinacionales lo distribuyen por todo el mundo, tienen sus medios...
- Pero...– Nico intervino- si crearan una fábrica con línea directa para llegar a las tiendas de aquí y de... España, por ejemplo...
- ¡Está usted loco! –
- ¡No, papá! – interrumpió Ramón. – Sería estupendo. Mi padre sabe todo sobre la preparación del cacao.
- Eso es imposible. – refunfuñó otro de los que cortaban cacao.

Nico se acercó a ellos. Sacó una carpeta que llevaba: – Miren – dijo – he observado el terreno. En esa zona de ahí, podría levantarse una planta de fabricación artesanal. El chocolate artesanal se valora mucho.

- Los trabajadores se acercaron: – ¿Y cómo vamos a venderlo?
- En tiendas de comercio justo. – añadió el padre Alberto – Nosotros tenemos en España tiendas donde podríamos vender el chocolate. Los beneficios serían de la cooperativa.
- Necesitaríamos a alguien que conozca el proceso de fabricación
- Mamá sabe muy bien cómo fabricar chocolate– insistió Ramón.
- Ella podría dirigir el proceso de elaboración, formar a los trabajadores
- ¿De dónde sacaremos el dinero? –preguntó una trabajadora.
- ¡Podríamos hacernos socios de la cooperativa! –se animó el padre Alberto- Hay microcréditos
- Lo meditaremos en la oración a la Madre Maravillas ... Ella siempre nos escucha.
- Nico se ocuparía de los planos y la construcción de la planta. –añadió Laura. Y con los beneficios, podríamos construir una pequeña escuela para la plantación. – Laura estaba entusiasmada.
- ¡Sí, es posible, papá!
- Pues manos a la obra. Empiezo a pensar un proyecto– anunció Nico.

Venancio sonrió: – ¡Y Antes de un año empezaremos a vender nuestro propio chocolate!

Lo celebraron compartiendo piñas, aguacates y atangas asadas, que traía Laura en la furgoneta, mientras la luz del atardecer empezaba a asomarse en el horizonte de la selva de Rebola.



EL BAZAR DE LOS SUEÑOS

LOS REGALOS SOLIDARIOS DE SELVAS AMAZÓNICAS

EL REGALO PERFECTO PARA TUS PRÓXIMAS CELEBRACIONES, COMUNIONES, FIN DE CURSO, CUMPLEAÑOS, ETC. REGALA SOLIDARIDAD Y JUSTICIA.

MEDICINAS



Con este regalo se atiende con medicinas a una mujer o a un niño de la Casa San Martín de Porres, que recibe a las personas del interior del país que necesitan ser atendidas en las instituciones hospitalarias de la capital y no tienen familia en Montevideo que les apoye. Afrontan fuertes dificultades económicas ante el tratamiento médico.

15 €

SEMILLAS PARA MUJERES



Paraguay es uno de los países que presenta mayor grado de pobreza en América Latina y el apoyo a las mujeres campesinas es clave para la subsistencia de las familias. Mediante este regalo se suministran semillas de maíz, maní, mandioca, poroto y/o zapallo para la huerta familiar de una mujer en Paraguay.

5 €

MATERIAL EDUCATIVO



El aislamiento de niños y jóvenes indígenas y las graves deficiencias en el funcionamiento de las escuelas hacen que la espiral de pobreza de los pueblos se potencie y perpetúe.

Con este regalo se suministrará el material educativo básico a las escuelas del Departamento de Madre de Dios, en la selva peruana, paliando así la escasez de libros, pizarras y pupitres y posibilitando que los menores puedan completar la educación secundaria con éxito.

12 €

BICICLETA



Durante los últimos años, República Dominicana ha sufrido múltiples desastres naturales (huracanes, inundaciones, terremotos...). Aunque las grandes vías de comunicación se están mejorando, siguen existiendo caminos rurales maltrechos que comunican a las diferentes comunidades. Tu ayuda permitirá a una familia comprar una bicicleta, facilitándoles el acceso al trabajo o a los centros de estudio.

30 €

Entra en bazardelossuenos.selvasamazonicas.org o llámanos al **91 564 26 12**

CONTACTO

91 564 26 12

selvasamazonicas.org
recepcion@selvasamazonicas.org

Información Básica de Protección de Datos. Responsable: Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicanos, entidad de los Dominicanos de la Provincia de Hispania; Finalidad: prestarle los servicios que nos ha solicitado, atender sus solicitudes de información y enviarle comunicaciones comerciales; Legitimación: Ejecución de contrato, Interés legítimo del responsable o Consentimiento del Interesado. Cesiones: No se cederán sus datos a terceros salvo obligación legal; Derechos: Tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como otros derechos, indicados en la información adicional, que puede ejercer en privacidad@selvasamazonicas.org o C/ Juan de Urbietta, 51 28007 Madrid

Información adicional:

Puede consultar información adicional y detallada sobre Protección de Datos en www.selvasamazonicas.org en la sección Política de Privacidad.

